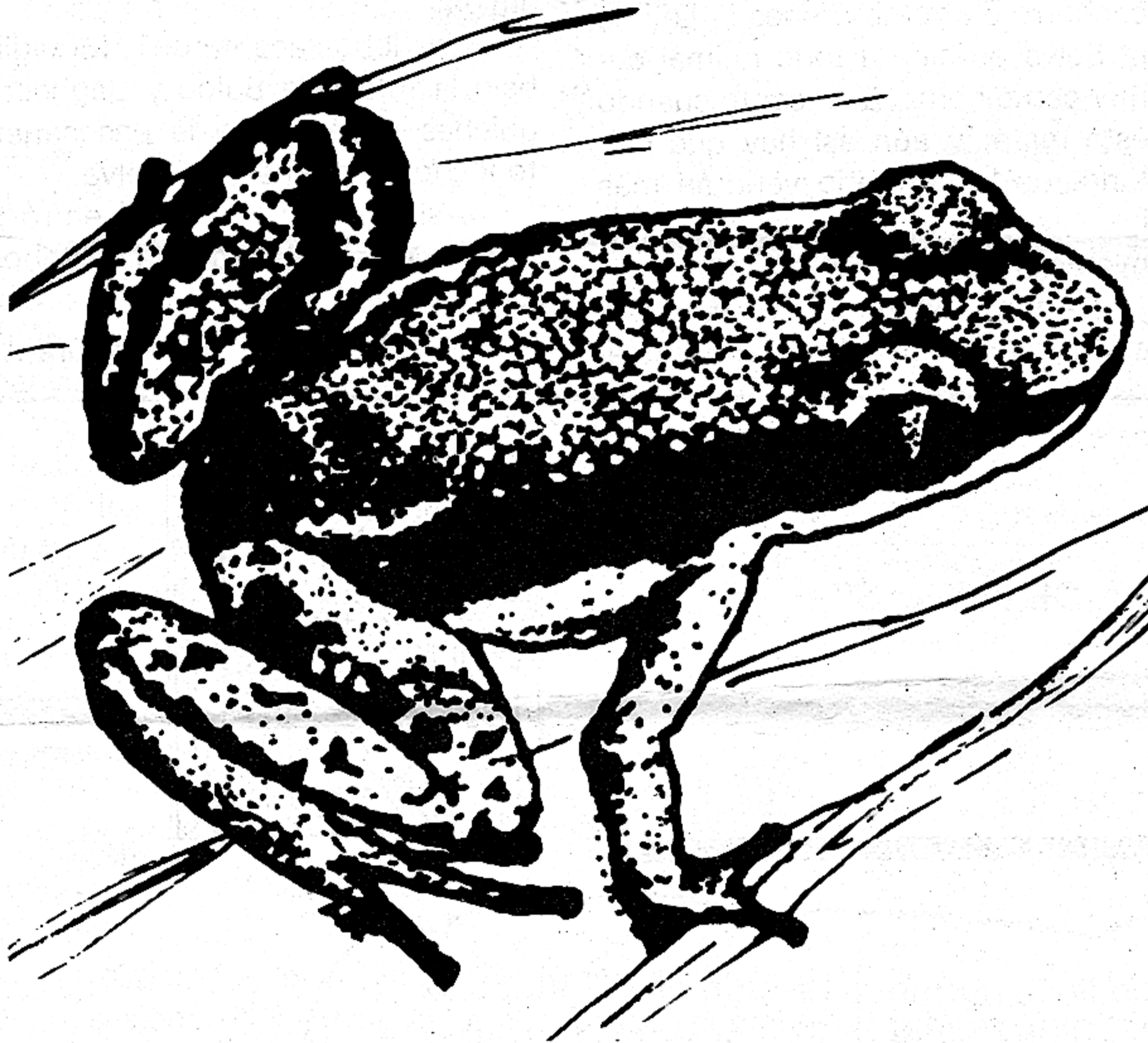


## EL NAPI PIRIPRI

(Phyllobates zaparo)

RANITA VENENOSA DEL ORIENTE  
ECUATORIANO

Por Luis A. Coloma  
BIOLOGO-PUCE

Cuando los biólogos y amantes de la naturaleza exploramos el inmenso mundo de los pequeños organismos de la fauna ecuatoriana a menudo nos encontramos con agradables sorpresas. Muestra de ello son los continuos hallazgos de especies nuevas de invertebrados y pequeños vertebrados, los mismos que han abierto la puerta de entrada al conocimiento de novedosas y enigmáticas formas de vida, modos reproductivos, modelos de comportamiento y otros aspectos biológicos de nuestra vida silvestre.

Como la mayoría de anfibios ecuatorianos -que entre ranas, sapos, salamandras y cecilias alcanzan el sorprendente número de 350 especies- la rana que nos ocupa es prácticamente desconocida. Se trata de una especie cuya presencia se menciona en las cuencas de Napo y Pastaza, en el centro y suroriente ecuatorianos a altitudes entre los 230 y 1000 m. Pasó desapercibida para el mundo científico hasta 1975, año en que se la describió con el nombre específico de "zaparo" que hace referencia a una de las tribus indígenas de nuestra amazonía. Su nombre nativo "napí piripri", un tanto peculiar, originario de la lengua shuar, es onomatopéyico del

canto nupcial que el macho utiliza para cortejar a la hembra.

Alcanza los 3 cm de longitud y se la reconoce por el color rojo sangre de su dorso, que combina con un mosaico de manchas azules y negras en los flancos y región ventral (¡atención! se la puede confundir con otra especie. *P. parvulus* que posee el mismo patrón de colores, pero es más pequeña y vive en el norte y centro-oriental).

Es un habitante terrestre diurno del bosque tropical primario y secundario, en donde desarrolla su actividad entre la hojarasca húmeda del suelo en la cual es activo en particular en las primeras horas de la mañana y al caer de la tarde. Se mueve dando cortos y rápidos saltos para huir del peligro o en busca de atrapar pequeños insectos como hormigas. Otros aspectos de su etología, y biología reproductiva son hasta el presente una incógnita.

Como su nombre común lo indica, pertenece a una familia de ranas (Dendrobatidae) conocidas como el "veneno de flecha", ya que las toxinas de su piel son utilizadas por los indígenas amazónicos para impregnar con veneno mortal las puntas de las armas usadas para la cacería. Esta particularidad conocida por nuestros indígenas Shuar, es razón válida para que la excluyan de su dieta. Cabe anotar que ellos se cuentan entre los más notables consumidores de ranas.

El capturar esta especie de ranitas directamente con las manos no reviste mayor peligro para el hombre (teniendo la precaución de no tocarse los ojos o regiones mucosas) pues carecen de un sistema directo de inoculación del veneno.